

REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Nosce te ipsum.—Dios, la Creación y el Hombre: IX y X.—Disertaciones espiritistas: El origen del hombre; Fé, Esperanza y Caridad; La unión hace la fuerza.—A un Espiritu (poesía).—Carlos Nebreda.—Un libro nuevo.

Nosce te ipsum.

I.

¿De dónde venimos?

¿Qué somos?

¿A dónde vamos?

Las filosofías, las ciencias y las religiones humanas contestan á estos problemas capitales de maneras tan distintas y aun contradictorias, que en medio de este mar inmenso de opiniones es preciso *Una Brújula Unitaria* que nos indique con rumbo fijo el derrotero que hemos de seguir; pues sin ella la existencia será un continuo naufragio en medio de las tempestades mundanas; razón por la cual *esta Brújula* debe ser el Vademecum de los hombres que vogamos por el océano, de la vida universal.

¿Mas dónde está el iman que nos señale el norte de la felicidad en su triple aspecto de verdad, belleza y bien?

Este iman no puede ser patrimonio de unos pocos, sino de todos; no puede ser de una secta, sino de la Humanidad; no puede ser de una época, ni de un lugar, sino de todos los tiempos y espacios; no puede ser variable, inseguro, sino inmutable y fijo, como lo son las leyes eternas de las divinas creaciones.

Busquemos en los anales de la historia humana pasada y presente, *en nosotros mismos*, con espíritu de transigencia, de amor y humildad, y pronto la hallaremos. Recurramos á la esperiencia.

¿Cuál es la mejor ciencia?

¿Cuál es la mejor filosofía?

En la mejor ciencia, y en la mejor filosofía debe estar mas completa la solución de

los grandes problemas; y las mejores ciencias y filosofías, son aquellas, que son mas racionales; las que están mas de acuerdo con los atributos esenciales de *La Causa Absoluta* en sus teorías; las que enseñan mas verdades; las que integran mejor la crítica y el método, simplificándolos; las que unifican mejor todas las verdades en una *verdad absoluta*, principio y fin de todas las verdades relativas: ó lo que es igual: las que unifican los caminos que conducen á *La Luz*, armonizando las teorías y sistemas en *Una Ciencia y Filosofía Universales* etc. etc..... y sobre todo, las que mejor enseñan á vivir con provecho de cada uno y de todos para realizar las aspiraciones del ser, ó desenvolver sus facultades.....

¿Cuál es la mejor religion? La que hace al hombre mas bueno, la que ejerce mayor bien, aunque no tenga nombre.

¿Y dónde está el pozo ignorado donde se esconden *esta Religion, esta Ciencia y esta Filosofía?*

Siendo el bien y la verdad emanados de Dios, estarán en sus creaciones: en todas partes: *en nosotros mismos.*

Mas para buscarlos en nosotros es preciso conocernos: *Nosce te ipsum.*

Hé aquí el resumen de las filosofías de todas las edades á que alcanza la historia escrita en los libros; ante cuya síntesis magestuosa comienza á funcionar el ser libre y consciente, el espíritu esencial, el yo humano eterno y perfectible, que se pregunta mil y mil veces: *¿De dónde vengo? ¿qué soy? ¿a dónde camino?* La razon de todos y la mia contestan: *Vengo de una causa: soy un efecto: no me he producido á mi mismo: camino á un fin:* y este fin, realizable por mí en el mero hecho que existe para mí, y marche hácia él, ha sido dado por *¡Mi Propio Autor.* Pero mi esencia es esencia de *Otro: de mi Autor y Creador.*

Luego al estudiar mi esencia, estudio la esencia de Dios: al caminar á mi fin, camino á los fines de Dios.

Los destinos son el derrotero que á Dios plugo dar á sus creaciones.

¿De dónde he de venir, sino de Dios?

¿Qué he de ser, sino Creacion de Dios?

¿A dónde he de ir, sino á Dios?

Dios es LO QUE ES eternamente.

Y como yo soy viviré eternamente en la relacion de la Causa al efecto, y nó de otro modo.

En Dios vivimos, somos y nos movemos, segun los sábios Pablo, Anselmo, Kra-med.

La vida universal con sus manifestaciones es en Dios, por Dios y con Dios: *Ex ipso, et per ipsum, et in ipso sunt omnia.*

Mi esencia individualizada está en Dios; depende de Él; se agita por Él; camina hácia Él.

Mi yo es una obra de Dios, una creacion del Amor Divino.

¿Por qué, pues, no busco á Dios, á mi Hacedor para identificarme en Él y hacer *Su Voluntad Soberana?*

¿Por qué no le conozco estudiando sus leyes escritas en todas partes?

¿Por qué no siento constantemente *Su presencia*?

¿No habrá *relacion constante*, COMUNICACION ETERNA, entre *La Causa* y el *efecto*; entre *El Padre* y el *hijo*; entre *El Artista* y la *creacion*?

¿No habrá un vehículo que reciba en mí el precepto de *La Ley*; que escuche la voz divina del Rector Universal para que la *creacion* cumpla su destino?

Yo debo emplear mi libertad en arreglar la vida dentro de *La Ley de Dios*; y en ella cumplir los preceptos del Omnipotente.

Debo hacer vida religiosa: y que mis actos ejecuten *La Voluntad Divina*, arreglada, santa, virtuosa, racional..... y no la mia caprichosa é ignorante.

Debo obrar en Dios, por Dios y para Dios:

No olvidar jamás su *Dulce Nombre*:

Cultivar mis sentidos y facultades:

Para bendecirle, conocerle, adorarle y servirle:

Este, y NÓ OTRO, es el *saber-vivir*, para que el espíritu disfrute la felicidad porque suspira, viviendo Dios en nosotros, viviendo nosotros en Él, con conciencia de tan *Inefable* y *Sacrosanta Union*.....

Religiones fantásticas; sueños de las ciencias; utopías idealistas; heregías perniciosas; absurdos estupendos..... son aquellos, en que la teoría contradice la práctica con espíritu hipócrita y satánico; aquellos que son letra muerta para regenerar el espíritu y le aturden en vida distraída y material de los sentidos carnales; pero cuando la conciencia se estudia á sí misma y trabaja para cumplir la ley del Bien, entonces esta marcha, es la marcha de *la Religion viva, Eterna y Verdadera* de *la Iglesia de Dios*, sea cual fuere su nombre en la historia humana, pues que al hacer el bien somos instrumentos de Dios, mientras que haciendo el mal nos negamos á nosotros mismos, falseamos la senda de los destinos, contrariamos la ley, y somos rebeldes en cuanto á nuestra libertad meritoria.

La Religion no es solamente el conocimiento de las teorías del bien, que radican en la inteligencia; ni es solo el cultivo del sentimiento, que aspira á lo bello y agradable que sentimos; una vez que la inteligencia y la sensibilidad son fatales en nosotros.

La Religion, sobre todo, se dirige á la voluntad libre y consciente para educarla con obra viva de amor y de virtud.

La religion es la práctica del bien.

Conocimiento del bien:

Sentimiento por el bien:

Pero sin práctica del bien;

Son todavía peor que la ignorancia; porque aquella conducta acarrea al espíritu rebelde castigos dolorosos que por sí mismo ha de reparar, pues que él mismo se los impuso con las transgresiones á la ley.

Las prácticas del bien son una necesidad de la Religion; son un efecto de la union entre Dios y el hombre.

Allí donde no se practica el bien no hay religion.

Allí donde se enseña y no se obra solo hay espíritu de tinieblas, de error, de maldad.

II.

La manifestacion primordial de la ley de Dios es el progreso, segun nuestro conocimiento y aspiracion.

Progresar es la ley de la existencia.

¿Cómo se progresa *libremente* para obedecer á la Ley?

Este es el problema que debe preocuparnos, y para cuyo cumplimiento nos debemos esforzar cada vez mas, para hacer creciente el goce y deseo de vivir y caminar en el Supremo Amor, en la Verdad Absoluta, en la Sublime Belleza y Armonía, que solo radican en Dios, aunque la senda por recorrer sea infinita.

Progresar es vivir:

Sentir á Dios:

Buscarle con afan:

Gozar de su Gloria y de su Dicha.

La ausencia de la *Idea Divina* es la muerte.

Rechazar la práctica de la Ley, es el estacionamiento, la condenacion, el infierno, del dolor y de la pena; que es transitorio necesariamente, pero que educa á la individualidad diabólica por los caminos inversos del sufrimiento, impuesto á sí misma por la propia voluntad del sér finito que se apartó libremente de la Ley Natural.

Esto nos dice la conciencia, que es el oráculo divino por donde Dios trasmite sus preceptos.

¿Cómo progresaremos libremente, repito, para estar en la Ley y avanzar por sus caminos infinitos?

Una vez conocidos los detalles de *esa* Ley en que nos adocrinaron los maestros de la Humanidad, cultivando las facultades, pasiones, aptitudes y sentidos con vida edificante de amor y ternura hacia Dios, hacia mis semejantes y hacia la naturaleza; fomentando el arte, la ciencia y la moralidad, los tres caminos mas claros que ostentan las maravillas infinitas de la Divina Omnipotencia, de la Causa Increada; trabajando con voluntad firme en toda buena obra; ejercitando la actividad religiosamente.

Somos niños aun en la Historia de este planeta con relacion á mundos superiores; pero tenemos bastante criterio para distinguir lo bueno de lo malo, y lo verdadero de lo falso, dentro de la esfera de accion en que nos agitamos y dentro de la obligacion que conocemos; por consiguiente, debemos obrar segun conciencia, y no contra progreso.

Pero entre los diversos progresos del espíritu hay algunos que son mas bien medios que fines, y por lo mismo debemos ejercitarnos en marchar con método en la ascension. Tal sucede con los progresos de los sentidos, y aun de la inteligencia. Estos adelantos son incompletos sino van acompañados de los progresos en la voluntad, que es la síntesis de la personalidad consciente y responsable. La esfera de la virtud es superior á todas, porque realmente exige el concurso de las demás, solo en ella existe la paz interior y el gozo de la felicidad espiritual; solo por ella se operan los cambios libres y meritorios de inclinaciones y hábitos del hombre, y solo con ella nos son imputados los méritos y desméritos de las acciones; pudiendo decir sin temor, que ella,

marchando con humildad, y educando prudentemente y con buen sentido las demás facultades, realiza la síntesis de todas para que por todas juntas participemos de los frutos del progreso real y positivo de mejorarnos paulatinamente en todos sentidos y vivir en Dios á sabiendas nuestras, deleitándonos en su inefable amor.

Tenemos, pues, en el progreso una antorcha eterna que nos guía en la peregrinación indefinida que reclama el llegar á lo Infinito: y esa antorcha luce por todas partes pregonando las grandezas de la creación.

¿Por qué huimos tan amenudo de sus resplandores?

Por falta de contemplación, de método, de orden, de ciencia real.

Creemos saber mucho y somos ignorantes.

Creemos conocer nuestro propio bien y somos nuestros verdugos.

Nos castigamos á nosotros mismos en el pecado.

Creemos hallar la felicidad fuera de nosotros y está en nosotros.

Buscamos á Dios por caminos inversos.

Nos juzgamos emancipadores de todo poder, y de toda ley que no se ajuste á nuestros caprichos; y solo cuando la voz Divina retumbando potente en la conciencia nos acrimina de ser los ángeles rebeldes; solo cuando experimentamos la decepción de los dolores y amarguras; solo cuando hemos perdido el bien que poseíamos ó buscábamos, volvemos los ojos á Dios, implorando su perdón y misericordia.

¿Ignorancia y orgullo!

¿Por qué no ajustamos nuestra conducta de un modo racional para vivir como es posible, caminando según las leyes eternas?

¿Por qué no siendo nosotros los autores de esas leyes las contrariamos y nos rebelamos contra ellas, cuando fueron hechas para ser cumplidas según los altos designios providenciales?

¿Qué ceguedad la nuestra!

Dios hace á sus hijos coarregentes con El en el mecanismo universal; les da mundos infinitos que perfeccionar y recorrer; encantos mil que admirar, armonías sublimes que imitar; gozos espirituales amorosísimos que saborear con éxtasis deliciosos; glorias infinitas que sentir en el propio seno donde se agita misteriosamente la Fuerza y la Inteligencia Creatriz; y por tributo de tanto bien, y de tanto amor, nosotros, impios, le devolvemos soberbia, egoísmo, error, pecado.

¿Es esta sabiduría, el condenarnos al dolor y destruir nuestro bienestar por deificararnos?

¿Lucen esas estrellas gigantescas de mundos etéreos con sus diáfanos ambientes de espíritus bellísimos y buenos que nos dejan traslucir las ignotas maravillas de Dios, lucen repito, para que nos sepultemos nosotros en las tinieblas por el libre y propio mal obrar, y descendamos al rango de los seres inferiores, perdiendo la conciencia del ser racional y libre?

Dios tenga piedad de nosotros los pecadores; y nos de luz y fuerza para practicar un método de vida legal, que nos haga progresar para ser obreros dignos de la Viña del Señor.

Así, pues, revisemos la historia humana, y busquemos un ideal que practicar, una

norma de vida á que ajustarnos para ir en concierto con las leyes biológicas en toda su estension.

Estudiemos los *renacimientos* de las edades en que el hombre levanta su frente del polvo para mirar los lunares del cielo, y los misterios del espíritu, y dentro y fuera de ellos al Gran Hacedor que los gobierna; pues que esos *renacimientos* siempre fueron causa y efecto de grandes progresos; y así, valiéndonos de la experiencia del pasado y con el trabajo del presente, podremos sujetar nuestra conducta á un plan de positivos adelantos que nos eviten nuevas caídas en la sombra, y nos levanten á la altura conveniente para distinguir la luz divina que debe alumbrarnos eternamente sin que nunca jamás apartamos de ella nuestros ojos.

III.

En vano el alma quiere sustraerse á las luchas.

Luchar es vivir, progresar.

Este es el eterno renacimiento de lo nuevo, que remplace á lo viejo, y de la verdad que eclipsa al error en el camino hacia Lo Absoluto:

La regeneracion pide luchas; luchas en la propia conciencia y luchas fuera de ella.

El mundo social es una lucha; un movimiento reformista continuo; una vida progresiva que muere y resucita; y en cada resurreccion descubre nuevos cielos para elaborarse y vislumbrar los crecientes Centelleos de la verdad y del bien.

Es la actividad y la lucha por conquistar lo desconocido, fórmula del progreso; y cuando menos piensa el alma en luchar, ella misma se forja la lucha, ó se la pinta en la fantasía, como si lo divino nos enseñara con mudo y secreto lenguaje que luchar por el bien constituye el humano destino en todos los momentos de la eterna existencia. Las luchas nos persiguen aun en las soledades del alma; y en todas partes bulle el movimiento, la vida, y el adelanto del espíritu.

La muerte ha perdido su imperio, ¡*Luchemos!*...., ¡Pero cómo vencer?

Este es el problema....

Soy un débil átomo, que se agita en un rincón oscuro:

Soy un sér microscópico al lado de esas creaciones que llenan y pueblan las celestiales playas:

Soy frágil pecador que sucumbí mil veces; y solo me levantó la misericordia divina:

¡Me anonada mi flaqueza!

¡Nada soy por mí mismo!

Mi soberbia é ignorante libertad solo ha servido hasta hoy para ser esclavo de mis pecados, de mis errores; y si quiero emanciparme de la sombra debo seguir el rumbo de hacerme esclavo de la Ley para que mi libertad sea real y provechosa y para que produzca en mí los frutos benditos del Espíritu Santo, que es el que triunfa en las edades y en las conciencias de individuos y generaciones, y el que dá los imperios y tronos celestiales y mundanos.

¡Conquistemos el trono de nuestro propio gobierno!....

Soy un espíritu creado por Dios:

Soy un reflejo suyo:

Su hijo:

Su instrumento:

Su siervo:

Su obrero en la creación universal.

¿Por qué, lo divino que mora en mí será rebelde á su propia esencia y naturaleza?

¿Por qué no amará todo lo que se agita y se mueve?....

¡Oh alma mía! ¿cómo luchas entre lo humano y lo divino de tu origen, entre la corteza terrestre y las nubes diáfanas que divisas á través de océanos etéreos y purísimos!

Medita, contempla cien y cien veces, en estos contrastes, en estas luchas, de sombras y de luz, de error y de verdad, de desgracia y felicidad.....

Dios mora en tí sin que tú seas Él, porque Él es infinito y perfecto, y tú nó; pero puedes acercarte á Él, y buscarle en tí y fuera de tí.

Escucha las armonías del verbo de la naturaleza y de la humanidad.

Esos vagos ecos de lejanos mundos: esos quejidos de almas que sufren: esos ayes y suspiros de los seres que se chocan ó besan en el oleaje de la vida; esos cánticos angelicales que conmueven; ese flujo y reflujo del mundo orgánico; ese vaiven de las ideas; esas ondas sonoras y luminosas de los flúidos mensajeros del calor y de la vida..... son las obras de Dios; el velo que le oculta bajo enigmas, indescifrables para el malo, y con sonriente candor para el bueno, que escruta en las esencias y en los misterios la mano creadora que los dá formas, colores, movimiento y vida.

¿No ves esa flor delicada que convida con sus aromas, coloridos y formas artísticas, á la contemplación del sábio, y que llora ó rie á impulsos del huracán ó á los besos matinales y cariñosos del rayo luminoso del sol? Pues en su fondo está Dios.

¿Ves esa gota de rocío que refleja los matices del espectro, y parece perla suspendida del arbusto meciéndose por el aura, como si quisiera cantar con los mil ecos que salen de la frondosa selva, la alborada matinal, siguiendo al compás de toda la naturaleza, de la aurora que inunda el horizonte de arbores, ó del arroyuelo que saltando por pulidas piedrecitas forman puntas y aristas diamantinas, que desaparecen fugaces apenas lucieron su destello al sol, y apenas murmuraron su himno de amor?

¿Escuchas esos trinos que salen de la enramada, donde el ruiseñor enamorado canta sus lamentos y sus esperanzas, velando la cuna de sus hijos?

Pues, en la gota de rocío, en el celaje, en el arroyo murmurador, en los ecos de la espesura, en el ave trinadora, está palpitando El que teje la urdimbre sagrada del drama eterno de la vida con sus infinitas maravillas.

¿Ves esa estrella de luz dorada y de esmeralda el insecto que vuela... el mar anchuroso..... el espíritu que te alumbra?... Pues en todo eso está La Causa que los crea, que los agita, que los dirige; y Esa Causa es Dios.

¿Ves ese hermano que te aflige, que te roba el sosiego, que te inspira dudas, que te anuncia temores? Pues en su fondo está latente el progreso para él, y sin saberlo te

hace progresar á tí; porque El Autor de la ley no quiere que esto deje de cumplirse y de manifestarse.....

Si el progreso se realiza perdonando al enemigo será conveniente tener enemigos.

Y como no solo son tales los que recibieron un mal, sino los que se ven contrariados por nosotros, forzoso es que si queremos recibir apoyo de arriba nosotros lo prestemos á los de abajo.

Si queremos que seres superiores disimulen nuestras groserías y torpezas con relacion á ellos, necesario es que nosotros disimulemos las groserías, torpezas, blasfemias, injurias é insultos de los inferiores.

Si devolvemos mal por mal valdremos lo mismo que el que nos intirió la ofensa; pero si le perdonamos demostraremos prácticamente la superioridad.

Si queremos que se perdonen nuestras flaquezas debemos perdonar las del prójimo...

En el fondo de todos los seres y de todas las acciones se oclita la causa de nuestros desarrollos, los medios de las regeneraciones, la fuerza motriz que nos empuja adelante con irresistible poderío.

Si el adelanto es la lucha en mí y fuera de mí: ¿cómo quiero progresar sin trabajar en la faena del mejoramiento, y sin luchar en mi conciencia para saber guiarme por el camino recto?

Si el progreso es el cambio de pasiones, el devolver dulzura por acritud, caridad por egoismo, humildad por soberbia; ¿cómo lo conseguiré sin recibir de otro ese mal ó ese dolor?

Ese mal transitorio, esa pena, será una enseñanza, un medio de mejoramiento y purificación, un bien evidente, real y eterno en la historia de mi acrisolamiento y ascenso hácia Dios, si comprendo que es para *mi prueba*, para mi cambio de instintos, para ejercer provechosamente mi actividad, para demostrar *prácticamente* la teoría religiosa, para aprender y enseñar á la vez con el ejemplo la lección moral que en todos momentos nos facilita El Educador del género humano, que se ostenta en todas las acciones realizadas por la historia universal.

Dios se manifiesta en todas partes.

Sus leyes y fenómenos son visibles.

Los enigmas de la ciencia; los problemas de la filosofía; los conceptos de la metafísica; los ecos de la conciencia, ... todo proclama su existencia y acción eternas y universales;...

¿Por qué, pues, no viviré yo eternamente en Él, unido, sin separar mi vista de sus grandezas?

¿Por qué no obraré en Él, con Él y para Él?

¿Qué es el vaiven de la vida en sus luchas?

¿Qué es el sueño de la materia?

¿Qué es el vértigo de mis delirios?

¿Qué es el sepulcro de mis errores?

¿Por qué la Luz Esplendente no me alumbra siempre en el camino de mis existencias?

1783, son una evidente prueba, entre otros, de cuanto dejamos ya apuntado. El de Lisboa se hizo sentir desde la Laponia hasta la Martinica, las aguas de las costas de Suecia y las de la parte oriental del mar de las Antillas fueron notablemente agitadas. Cuando sucedió el de la Calabria en la parte meridional de Nápoles, y el de Guadalupe en América, todo quedó allí trastornado; elevaciones por una parte, y depresiones por otra, dejaron el terreno en completo desquiciamiento: allí soturas y bocas diversas se abrieron, ofreciendo el aspecto de un espantoso abismo, y hasta se formaron grietas de 154 metros de longitud con otras varias accidentaciones, antes desconocidas en aquellas localidades. Las corrientes de agua, así en los ríos, como en las fuentes, quedaron interrumpidas, multitud de edificios derribados, con otras muchas desgracias que ocurrieron en gran manera lamentables.

Que és lo que á su vez puede decirse de los *volcanes*, además de lo que de ellos se ha ya indicado?—Fenómenos son estos mucho más sorprendentes y tal vez mas calamitosos aun que los que ofrecen los *terremotos*. Montañas mas ó menos elevadas, vomitando llamas y densos nubarrones de humo, vapores y cenizas, lavas ó sean erupciones de material fundido, escorias, azufre, sustancias bituminosas, etc; hé aquí lo que desde luego aparece en esos grandes respiradores de la tierra que así pueden considerarse y ser llamados, ó tal vez aún más bien, como verdaderas *válvulas de seguridad* del globo.

Qué otras consideraciones cabe hacer sobre el particular?—Van generalmente asociados los volcanes á los temblores de tierra, siendo éstos por lo comun los síntomas que los presagian. Un *volcan*, esencialmente considerado, no es más que una erupcion natural de materias cadentes, ú otras de mas ó menos elevada temperatura, que les ha sido comunicada por el calor ó fuego central. Hácese notar en los volcanes el *cráter*, que es la abertura por donde se verifica la erupcion, derramándose el material surgiente á una y otra parte, é invadiendo los flancos de las montañas en que aquellos tienen su asiento, y á veces extendiéndose á las llanuras inmediatas devastando pueblos, ciudades y campiñas enteras. Ejemplos tristes son de ello las malhadadas, entre otras, Hércules y Pompeya, ciudades populosas de la antigüedad, sepultadas bajo las erupciones lávicas del formidable Vesubio en Nápoles.

Qué síntomas precusores se dejan notar principalmente en estos grandes y terribles fenómenos que nos ocupan?—Son muy análogos y alguna vez idénticos á los que vienen observándose frecuentemente en los terremotos y alzamientos de terrenos. Ruidos subterráneos, que pueden compararse en algunos casos al descompasado trueno, hácese sentir muy comunmente, en términos de oírse resonar y retumbar su eco á muy lejanas distancias; las fuentes y los pozos suelen quedar enjutos por el desvío de las aguas, y los edificios crugén, se balancean y muchos de ellos se derrumban en todo el ámbito donde se verifica el estrepitoso fenómeno.

Además de los volcanes que hoy se conocen, ¿hay indicios de haberlos habido análogamente á los de ahora en todos tiempos?—Además de los volcanes en actividad, que tal vez llegan actualmente á unos 500 los que acá y allá se encuentran esparcidos en la superficie de la tierra, así en los continentes como en las islas, hallándose por lo comun en ambos casos cerca de los mares, se encuentran tambien en otras muchas

localidades señales de volcanes apagados, que allá á su tiempo debieron funcionar más ó ménos enérgicamente. Los *basaltos* y las *traquitas*, rocas bastante abundantes en la naturaleza, y que son de consistencia dura y de aspecto semivitrificado, pueden considerarse en cierto modo como los materiales elaborados por las más de aquellas antiguas erupciones, así como las *lavas* lo son de los volcanes que en el presente se hallan en actividad.

¿Son solamente los terremotos y los volcanes los que han venido á desquiciar y modificar en tan notable manera el interior y exterior de la tierra?—Al lado de estos grandes fenómenos, pueden considerarse tambien, contribuyendo á ello más ó ménos eficazmente, los *levantamientos de terrenos* que han tenido lugar en todos tiempos, indudablemente por efecto de una misma causa, cual la que ha podido producir los terremotos y los volcanes.

Podrian hacerse constar algunos de los fenómenos de levantamiento que nos ocupan?—Sí; sin salirnos de la época de la generacion presente, puede hacerse mencion de muchos y muy notables hechos de esta naturaleza, que la historia pone de manifiesto y que nadie debe tener en duda. Cabe indicar desde luego, como un notable efecto de aquellos fenómenos la accidentacion producida y repetida en las costas de Chile en 1822, 1835 y 1839, lo cual parece ser el resultado de algunos terremotos que se hicieron sentir en una gran estension de terreno, principalmente desde Valdivia hasta Valparaiso, distancia que comprende sobre unas 200 leguas á lo largo de la costa, quedando con tal motivo una gran parte separada de las aguas que antes la cubrian.

Podrian mencionarse algunos otros sucesos análogos?—Sí, efectivamente. Un caso semejante tuvo lugar en la India en 1819. Una colina de más de 20 leguas de largo y de una anchura próximamente igual, se elevó en una llanura no léjos del Indus. El monte Nouvo en 29 de Setiembre de 1838 fué elevado igualmente y de un modo análogo en el reino de Nápoles; y así por el estilo podrian enumerarse alzamientos de todo género, habiéndose verificado en las diversas épocas de la historia de la formacion del globo: algunos de ellos lo han sido efectuando acompañados de estrepitosos terremotos, y otros sin síntomas manifestos de temblores de ninguna especie, bien que realizandose sucesiva y paulatinamente al través del tiempo; en tales términos que bien puede decirse que desde la más remota antigüedad han venido sucediéndose fenómenos más ó ménos imponentes y desastrosos de esa naturaleza que han modificado hondamente la superficie del planeta; pero sobre todo, cual ya se ha indicado, han ocurrido con tanta profusion en la época actual y hasta en recientes fechas, que el negarlos seria dar muestras de la más estúpida ignorancia y reprehensible temeridad.

Cual puede ser, cuando menos suponerse, la causa productora de los fenómenos de que nos venimos ocupando?—Puede decirse con bastante fundamento que la principal y la más eficaz es el *fuego central* del planeta, coadyuvado por la *accion de las aguas* filtrantes al través de las capas y cavidades de la tierra: tal vez al menos parece poderse deducir de la observacion que á cada paso se ofrece al atento observador, iendo por lo tanto ya en el dia sobre este particular una opinion muy generalmente admitida.

Cómo se explica en la produccion de tales fenómenos la accion del calor central?—

¿Qué eclipses son éstos; qué luchas son éstas; qué me hunden á veces en la desgracia; que me dejan huérfano de su dicha que libo y se me escapa?... »

«*Nosce te ipsum!* »

Esta es la voz que siempre escuché en mi conciencia; el eco que me guía en las caídas y en la lucidez.

Pero necesito desarrollos de esta idea; necesito consejos y los pido á los espíritus del Señor.....

«Las alternativas en las luchas son las fases que presenta lo infinito desevolviéndose en lo finito, lo ideal en lo real, lo divino en lo humano, la perfeccion en lo progresivo, el orden en lo suversion, la armonia en la incoherencia, la luz en la sombra.»

«Si quieres vencer y adelantar en las luchas, haz *práctica* la vida religiosa de virtudes y oraciones que te dicta la razon; haz con tus obras que Dios tome posesion de tí para que se cumpla su voluntad y no la tuya; no apartes de El los ojos ni el corazon de su Ley; y siempre le verás y sentirás dentro de tí mismo.»

«Este es el único antídoto contra el *contagio del vicio*, que os asfixia en mundos de atrasos y expiacion.»

«Vence esas ráfagas siniestras que apesadumbran el alma y la entibian del divino y humano amor. Esas ráfagas son los fluidos deletéreos de espíritus rebeldes que os infiltran ideas de ódios, de venganzas, de antipatías, de intransigencias, de orgullo y de aburrimiento en la tarea penosa de la regeneracion.»

«*Purificad los ambientes*: amad al que os contraría: y vivereis gozosos y tranquilos.»

«Ved la mano de Dios dirigiendo todos los progresos; y el mundo será para vosotros un cielo de armonías y de bienaventuranza anticipada; una vez que la gloria la lleva cada cual en su propia conciencia y en su propio y virtuoso bien obrar....»

¡Sublime página, que rebosa verdad, reflexion y ternura!

Nadie puede arrancar del alma el sentimiento dichoso de haber obrado el bien ni la intuicion de sus inspiraciones sagradas, que son lazo amoroso con Dios.

El mundo, con su ridículo al virtuoso, con su afán de explotacion, con sus orgullos y despotismos, con sus vanidades y ridiculeces, con sus alardes de sabiduría, con sus desdenes y desprecios al que marcha por la corriente de sus exigencias y de sus costumbres bárbaras y anti-evangélicas, no es capaz de turbar la serena paz del espíritu mártir y afortunado, que rendido en las luchas busca en el refugio de su conciencia y de la oracion la beatífica contemplacion del divino amor.

Hay en medio de los huracanes infernales, suaves brisas que embargan de placer.

Hay entre los abrojos y espinas del desierto de la vida, y entre sus abrasadoras arenas, jardines de recreo, oasis floridos para el descanso del peregrino, que triste y sediento de verdad y justicia, expia sus faltas del pasado y aguarda resignado la redencion de la misericordia divina.

Y esos jardines y armonías, los descubre el espíritu que se eleva sobre la materia, el que no se intimida por las luchas, ni las rehuye, sino que trabaja en ellas con afán para cumplir con la Ley y merecer despues de los dias de prueba el dictado de bueno que mas tarde le aguarda en las regiones donde imperan la Justicia y el Amor.

¡Luchemos! ¡qué en la lucha está la victoria! pero luchemos con *té*; *luchemos por amor de Dios, por el bien mismo*, y nó por mezquino egoismo de progreso personal; luchemos con el valor heroico que necesita *el no resistir al mal y perdonar las injusticias*, para que se cumplan los designios de la *Misericordia Infinita* y de la *Dulzura* sin límites; y así habremos conseguido el cerciorarnos *prácticamente* de que un átomo divino nos guía; y una chispa de su gloria nos enciende en el fuego eterno de su adoracion, y nos inunda la esencia y los sentidos, turbándonos de Gozo y Dicha inconcebibles.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Dios la Creacion y el Hombre. (1)

IX.

Reseña histórica de los terremotos, volcanes y levantamientos de terrenos.

Qué es lo que incumbe añadir aquí sobre los *terremotos ó temblores de tierra*, despues de lo que de ellos se ha indicado en el artículo precedente?—Los *terremotos* son fenómenos de sí bastante conocidos, y su recuerdo es siempre aciago por punto general, ya que sus efectos van asociados á la idea de los muchísimos estragos que vienen ocasionando en los países y en todas las épocas desde que el globo existe. ¿Quién desconoce esas más ó menos imponentes trepidaciones ú ondulaciones de terrenos, que aquí y allá se dejan observar de vez en cuando?

Podrian indicarse algunos de los más notables acaecidos en diferentes puntos del globo?—Son dignos de ser mencionados los que en distintos tiempos pusieron en consternacion á Lisboa, Lima, Mesina, Guadalupe, etc; y por cierto que ellos son suficientes para convencernos del justo y sobrado motivo de pavor que ofrecen; por lo que suelen ser temidos todos aquellos fenómenos con sus desastres y por su inminente peligro, ocasionando las mas veces daños irreparables al través de todo género de desgracias.

Y ¿cómo se explican esos asombrosos y temibles fenómenos?—No es raro bajo su imponente accion ver estremecerse la tierra, derrumbarse los edificios, y alguna vez convertidas en ruinas populosas ciudades, y completamente arruinados sus territorios inmediatos. En efecto, poniendo en convulsion el terreno, se ha hecho notar á distancias lejanas, infundiendo el espanto y el terror en el ánimo de cuantos han estado expuestos á la catástrofe. Hasta los reptiles y demás animales, cuyas guaridas se hallan debajo de tierra, se agitan y revuelven en tropel, viéndoseles confusos y despavoridos salir perturbadamente de sus madrigueras, presintiendo por instinto el peligro que amaga la amenazadora y oscilante trepidacion de la tierra, así en su superficie como en su seno, hasta una mas ó menos notable profundidad.

Sírvase V. precisar más el relato de estos grandes y naturales sucesos?—Los terremotos de Lisboa y de la Calabria, acaecidos, el primero en 1755, y el segundo en

(1) Véase la Revista anterior.

pósitos mineralógicos, que figuran en la estructura del globo, tales como las *rocas feldespáticas*, desde luego en el presente artículo, y despues y sucesivamente las *esquitosas* y *arcillosas*, las *silíceas*, las *calcáreas*, y las *metalíferas*, ya que todas ellas, cada cual á su manera, son de suma é indisputable importancia bajo los más de sus conceptos.

Qué debe entenderse bajo la denominación de *rocas*?—El nombre de rocas no significa otra cosa que las diferentes sustancias mineralógicas, consideradas en grandes masas; ellas constituyen en grande escala el andamio ó esqueleto del esferóide terrestre formando un todo armónico en su conjunto y en sus detalles. Hay quien se empeña en darles una significacion mas lata, comprendiendo entre ellas, hasta el agua en sus estados sólido y líquido; más creemos que la primera significacion es suficientemente obvia; por lo que no podemos ménos de adoptarla como mas natural é inteligible, debiendo empezar, cual ya se ha dicho, por la descripcion de las *feldespáticas*, que bien merecen ser estudiadas, siquiera en bosquejo, ya que son el origen, la base, puede decirse, de la mayor parte de las demás que figuran en la armazon y estructura de la costra mineral del globo, y sobre todo en sus *detritus*, sosteniendo de un modo altamente eficaz la fecundidad en las tierras cultivables.

Cuáles son las formaciones principales pertenecientes á las *rocas feldespáticas*?— Pueden considerarse entre ellas los *granitos*, llamados vulgarmente piedras berroqueñas, los *gneis*, como tambien otras varias que parecen provenir de erupcion y enfriamiento, tales como los *pórpidos*, los *basaltos* y las *lavas* de que ya en dicha parte se ha hecho una ligera mencion.

De qué están formadas fundamentalmente todas estas sustancias mineralógicas?— Analizadas convenientemente, se las vé por punto general formadas de varios elementos mineralizadores, de aspecto terroso, vidrioso ó semi-cristalino, pudiéndose considerar entre ellos y en primera línea el *feldespato*, del cual toman el nombre genérico con que aquellas suelen designarse.

De qué se compone el *feldespato* y cuál es su importancia en la estructura de los más de los materiales geológicos ó mineralógicos del globo?—La composicion química de los feldespatos no siempre se presenta fija y determinada, cual sucede en otras varias sustancias de entre los minerales, llamadas compuestas. Sus elementos por lo regular varían mucho, ya en su número, ya en sus proporciones, y así es que el analisis apenas dá de ellos resultados idénticos; empero reconocen por lo comun entre sus componentes principales, la *potasa* y la *sosa*, á la par que la *silice* y la *alúmina*, siendo todas ellas á cual mas dignas de ser conocidas, por una parte, en cuanto al gran papel que ejercen en la estructura del globo, y luego y muy particularmente por sus aplicaciones á ciertas clases de industria y otros varios usos sociales: con frecuencia se observa hallarse tambien en los *feldespatos*, mayor ó menor dosis de *cal*, *magnesia*, y *óxido de hierro*.

Cuáles son las propiedades principales de los *feldespatos*?—Son de sí bastante duros, en términos de dar chispas con el eslabon y poder rayar con facilidad el vidrio; pero su dureza es siempre inferior á la del *cuarzo* ó pedernal, siendo ésta la sustancia mineral á que aquella más suele asemejarse. Los feldespatos comparten, no obs-

tante, con el cuarzo, la propiedad de no dejarse atacar por los ácidos; pero aquellos son fusibles al fuego del soplete, lo cual no sucede á ninguna otra sustancia silícea hallándose pura. Puede atribuirse la fusion de los feldespatos bajo la accion del soplete, á las materias alcalinas que contienen, las cuales les sirven de fundente.

Pueden confundirse los *feldespatos* con alguna otra sustancia mineralógica?—Hay alguna que otra especie de carbonato de cal que pudiera confundirse á simple vista con el feldespato; mas téngase entendido que el carbonato calizo es mucho ménos duro, y además produce efervescencia con los ácidos. Un carácter particular poseen los feldespatos, que los hacen distinguir perfectamente bien de otra cualquiera sustancia, y es lo que llaman *elivaje*, que consiste en una encontrada ó tal vez perpendicular disposicion de las láminas ó fragmentos que constituyen su masa, lo cual les dá una peculiar y característica fisonomía.

Cuál es el modo de estar el *feldespato* en la naturaleza?—Suele intervenir el feldespato como uno de los principales constitutivos de las rocas graníticas y eruptivas, entre cuyas moléculas se opera íntima union y enlace, de que resulta en gran parte la notable coherencia que se deja notar en las diferentes especies de aquella sustancia. Puede decirse que el feldespato obra en aquellas rocallosas masas á la manera que el *mortero* ó *argamasa* en la construccion de las paredes de los edificios. En las rocas graníticas y en el *gneis* se le encuentra á guisa de cemento endurecido, asociándose con el cuarzo y la mica, siendo estos tres y principales elementos perceptibles á la vista en todo aquel género de rocas. Tambien se le encuentra formando tal vez su principal parte en las demás rocas eruptivas que abundan mas ó menos en la estructura del globo, tales como los *pórfdos*, *basaltos*, *traquitas*, *lavas*, etc; siendo probable sucede otro tanto con la materia en fusion ignea del interior del globo, en cuyo caso seria la sustancia tal vez más profusamente esparcida, y de las que de mayor importancia podrian considerarse relativamente al gran papel que ejerce en casi la total estructura del planeta.

Qué debe añadirse á esto?—Que la importancia é interés que ofrece el *feldespato*, no deben atribuirsele solamente por ser uno de los elementos constitutivos de las rocas y terrenos, sino tambien y muy merecidamente por la ventaja de hallarse en mayor ó menor cantidad en los deshechos y descomposicion, en los detritus terrones á que poco á poco vese reducida gran parte de la costra mineral por la continúa accion de los agentes naturales, convirtiéndose en tierra de cultivo, á lo que la descomposicion y reduccion del feldespato en sus propios y aislados elementos, fertilizan, sirviendo muy grandemente á excitar y fortalecer la organizacion vegetal, además de otros varios y multiplicados beneficios que en sus aplicaciones ofrece. Asi entre otros de sus usos, aislado y en masa terrosa formando lo que suele llamarse *kaolin* ó *tierra de porcelana*, sirve con mucha ventaja para la fabricacion de la vagilla fina y otros objetos de lujo, dando márgen en el dia á industrias de la mayor consideracion. Las muchísimas fábricas de porcelana que tanto progreso han alcanzado en Europa imitando á la China, son una prueba irrecusable de su verdadero interés.

Que es la mica ya que se ha dicho viene asociándose ordinariamente al *feldespato*?—Es un compuesto mineral, que bien que á veces algo parecido al feldespato en su

Es fácil concebir que en ellos ha de actuar de un modo insistente y decisivo el calor propio de las entrañas de la tierra, obrando de dentro á fuera en virtud de la fuerza de expansion que le es inherente, tal como se ha ya insinuado y lo hemos hecho comprender al hablar de la general composicion y estructura del globo.

Y el agua ¿en qué puede ejercer su concomitante accion?—El agua en su continua filtracion al través de las capas y sinuosidades del suelo, fácilmente se comprende, que en cuanto llega á una cierta profundidad, encontrándose á la vez con una más ó ménos elevada temperatura, que ya se sabe es siempre proporcional á aquella, no puede menos de gasificarse, y entonces el vapor que naturalmente resulta, acumulándose más y más en las cavidades del seno de la tierra, que son muchas, ya aisladas, ya en comunicacion unas con otras, produce esfuerzos proporcionalmente considerables, capaces de estremecer más ó ménos bruscamente el terreno, dando lugar con tal motivo, ya á un volcan, ya á un terremoto ó alzamiento segun las circunstancias. Y será ello posible?—Sí, y á poco que se reflexione sobre la gran extension de los mares que circundan al globo, como igualmente las aguas que circulan sobre la faz de la tierra en sus multiplicadas fuentes y rios diversos, y las que proceden de las lluvias y del derretimiento de la nieve, se verá que son inmensas las cantidades que podrán descender á los abismos subterráneos, y que el vapor resultante por la accion del calor interior, obrando con tanta mayor idtensidad, quanto más elevada es su temperatura, deberá necesariamente conmover la costra mineral, abriéndose paso á lo largo de las vias sinuosas interiores hasta producir uno ú otro de los fenómenos perturbadores de que aquí es cuestion. En efecto, deberá suceder entonces por precision, ora la produccion de un volcan arrojando lavas y otras materias de erupcion, que es cuando la fuerza interior se abre paso, desahogándose al exterior, ora una elevacion en la costra terrestre cediendo á aquel interior impulso, lo cual podrá ser tambien en su resultado la aparicion de una que otra isla, si es que el teatro del fenómeno se halla ó verifica bajo el fondo de los mares.

Qué otras observaciones cabe hacer sobre el particular?—Estos grandes sucesos de la física del globo, que tanto nos sorprenden y se hacen admirar por do quiera, no son peculiares solamente de nuestros tiempos, segun ya antes se ha manifestado, debiendo por lo mismo repetir que vienen sucediéndose desde la más remota antigüedad al través de todas las fases de la existencia del globo. Efectivamente, donde quiera que el hombre tienda la vista, no dejará de hallar pruebas irrevocables de cuanto dejamos sentado relativamente á este aserto, pudiendo desde luego persuadirse uno hasta la evidencia, que al *fuego* y al *agua* deben atribuirse principalmente esas tan variadas accidentaciones que á cada paso se ofrecen, y que son las más de ellas medallas auténticas de esos trastornos y revoluciones á que ha estado sujeto el planeta en la marcha de su desarrollo, y que tan necesarias han sido para las plantas, los animales y el hombre.

Qué hay digno de observar sobre esas revoluciones del globo, de que se acaba de hacer cuestion, y que parece han venido actuando al través de su existencia?—Hemos de conocer en que todo ello estaba en la ley de sus necesarias transformaciones y modificaciones, sin las cuales el modo de ser de esta gran morada terrestre, hubiera per-

manecido estéril é impotente para la realizacion de su destino, si en tal movimiento de elaboracion en sus diversas y bruscas alternativas de accion, no hubiese tenido lugar, cual se ha venido indicando; asi pues, fácilmente se concibe, que de la tal elaboracion realizada en la sucesion de los tiempos, han podido emanar las condiciones necesarias al planeta para su verdadera mansion de los seres organizados y ser asiento y manantial productor de todós los elementos indispensables al sosten de la vida.

Cómo se amplia y confirma algo más todo esto?—Es necesario no desconocer que el globo, sin sus cataclismos, sin las sucesivas y perturbadoras revoluciones que han debido alterarle y modificarle mas ó menos hondamente, hubiera sido y constantemente hubiera permanecido como un gran cuerpo inerte y del todo improductivo por la semivitrificada solidez de su estructura mineralógica, que indudablemente lo hubiera constituido en completa esterilidad. Para que la superficie de la tierra en su fecundidad y producciones pudiera corresponder á las necesidades de sus seres de vida, plantas, animales, incluso el hombre, y sobre todo á las exigencias del cultivo que habia de practicar el último, requeria natural é indispensablemente fuertes y combinadas fuerzas para disgregar y remover el suelo hasta constituirlo en confusa, bien que en necesaria y apropiada mezcla, á la manera que hoy la tierra de cultivo requiere labores que la revuelvan y esponjen haciéndola asequible á la penetracion de las raíces de las plantas, como tambien á las influencias exteriores que deben fecundarla promoviendo y conservando su conveniente fertilidad.

Que más pudiera hacerse observar como final, complemento ó síntomas de lo dicho?—Debemos insistir en que la superficie de la tierra, sin las modificaciones que la accion de los agentes naturales y especialmente del fuego y del agua, sin el desquiciamiento que ha debido experimentar por los terremotos, volcanes, levantamientos y hundimientos de todo género, como igualmente por los más ó menos frecuentes desbordamientos que han ocurrido al través de los siglos, seria aun hoy nuestra comun morada un caos de miseria y esterilidad, que bien podria compararse esta última á la que ofrecen los peñascos y demás localidades de naturaleza lapídea ó vidriosa, mas ó menos coherente y endureciada.

X.

De las rocas feldespáticas.

Qué es lo que conviene observar ante todo al emprender el exámen de las sustancias mineralógicas de esta nuestra mansion terrestre?—Ya que nos hemos propuesto infundir y propagar la instruccion, del mejor modo que nos sea posible, en las clases productoras, en las clases del pueblo generalmente hablando, conviene consignar en el curso de esta nuestra plausible tarea los datos principales que puedan ocurrirnos sobre el material constitutivo de la parte sólida del planeta, como tambien sobre los medios de su más útil y provechosa aplicacion que de aquel en toda su variedad puede hacerse á las artes, y en especial á la agricultura. Pues qué, ¿no debiera ser siempre nuestro principal objeto el propender asidua y generosamente al material, intelectual y moral progreso de nuestros semejantes? Así pues, con tal motivo habrá de sernos permitido ocuparnos aqui, bien que sucintamente, de las principales rocas ó de-

El hombre sin conocimientos, vino para adquirirlos; los espíritus se encarnaron en los primeros tiempos de existencia de vuestro mundo para expiar su desvío; para aprender lo que era el sufrimiento físico y moral, por el que debían atravesar sus pobres y veladas inteligencias.

Diferentes fases presentan, diferentes períodos se establecen en la formación del globo; diferentes hipótesis y teorías han venido á deslumbrar vuestras imaginaciones, ¿cuál es la verdadera?

Guiándoos por la ley del progreso que impera y debe imperar, no sólo en los movimientos de los astros sino en vuestras mismas acciones, ya tengan por objeto el adelanto científico ó material, ya sea este general á todos los hombres, ya particular á vosotros, ya sea el adelanto moral que por medio de la encarnación pretendéis; guiándoos, pues, por esta ley esencial á la humanidad, esencial á la naturaleza espiritual, esencial en todo, debeis aceptar la teoría ó hipótesis en la que más esta ley intervenga; debeis aceptar la hipótesis del adelanto progresivo del sér corpóreo ó material, debeis aceptar un progreso lato en los primitivos seres que formaron la humanidad, que transformaron su inteligencia rudimentaria en otra mas perfeccionada aunque no perfecta, puesto que en vuestro estado de encarnación no es posible la perfección completa. La materia os impide conocer exactamente todas las leyes perfectas y de ahí que formeis muchas veces un juicio erróneo, fundado en apariencias de verdad.

Como os he dicho ya, á la geología está reservado el descubrimiento y comprobación del origen del hombre que permanece como algo velado para vosotros á consecuencia del poco adelanto que ha adquirido la ciencia anteriormente dicha, pero no está lejano el día en que se descorra el velo que os oculta vuestro pasado, por espíritus superiores que se han encarnado, se encarnan y se encarnarán con dicho objeto.

El hombre se desarrolla, no cesa en sus adelantos, se perfeccionan sus conocimientos y entra en el vasto campo de la instrucción, para elegir allí lo que mejor le parezca, usando de su libre albedrío, unido este con la acción que el Creador ejerce sobre todas las criaturas.

Y andando los tiempos, van pasando los momentos de la vida del hombre para renacer nuevamente y formar nuevas generaciones; y transcurren los años de estas generaciones y el globo, el planeta en que habitais, cuenta ya con millones de siglos de siglos de existencia; y el hombre de ayer no es el mismo que el de hoy y sin embargo el soplo vital que le anima, el Espíritu que lo forma, es el mismo creado quizás, hará siglos y siglos.

El progreso perfecciona los hombres y los sentimientos se modifican por las diferentes revelaciones que han alumbrado y alumbran á la humanidad.

¿Nó veis en la historia aparecer á Moisés, formando las creencias universales que mas tarde debían ser apoyadas y ampliadas por Espíritus superiores, precursores de la era mesiánica? ¿Nó aparecen tambien por do quier enviados directos que profetizan lo que debe suceder? ¿Nó aparecen nuevas y nuevas revelaciones accesorias, dependientes de la principal que difundió su claridad por todo el orbe? ¿Nó veis al hombre desarrollarse mientras dura el influjo benéfico de estas revelaciones?

Al temor por medio del cual Moisés imponía sus creencias, sucede el amor que la doctrina del Cristo, del Enviado, del Mesías, del Director y Maestro respira.

¿Nó veis el cambio radical que hace experimentar la religion cristiana no solo en el adelanto moral del individuo, sinó tambien fijando leyes que si bien no se hallan grabadas en los códigos de las naciones, están impresas en las conciencias de todos los hombres? ¿Nó veis como suaviza el rigor de las costumbres antiguas? ¿Nó veis como modifica y cambia las leyes humanas, introduciendo un deber moral expresado por el amor y la caridad? ¿Es acaso el mismo, el hombre primitivo, que el hombre de la revelacion Mosáica? ¿Es acaso el mismo el hombre modificado por esta revelacion, que el sér humano suavizado en sus instintos y regenerado en sus actos por la palabra de Cristo?

Ved, observad y analizad el cambio radical que experimentó durante las primeras revelaciones y comparado con la transformacion que vá introduciendo el Espiritismo regenerador que viene apoyado por la civilizacion y el progreso indefinido del espíritu, continuando lo que el hombre ha adquirido durante su tránsito por la tierra.

La revelacion lenta, gradual y paulatina que tiene lugar entre vosotros no solo en la parte moral, sinó tambien en la parte científica os pone en conocimiento de multitud de cosas ignoradas por las anteriores generaciones, que se encarnan para aprender y ser alumbradas por esta luz que vá difundiendose bajo el nombre de Espiritismo, el amor, la esperanza y la fé, resplandeciente antorcha que debe guiar la marcha progresiva de la civilizacion de los pueblos y que además os traza el sendero seguro para llegar al exacto conocimiento de la verdad que se os revela; luz para el ciego, pues despejando al que no vé, le hará comprender lo que esta revelacion que se extiende á los habitantes todos de vuestro globo.

Que escuchen todos la verdad porque los tiempos han llegado y la verdad se ha difundido por todos los ámbitos de vuestro mundo. Que escuchen todos la verdad porque esta es el guia seguro para obtener una rápida salvacion; para que podais elevaros libres de esta envoltura á las regiones del éter, al espacio infinito y podais ir á poblar otros planetas, otros mundos en los que la materia no es tan pesada.

Aprended en la civilizacion de los antiguos y añadid á ella los inventos y descubrimientos modernos; aprended, aprended lo que las enseñanzas de los espíritus os revelan y afirmad vuestras creencias y vuestras convicciones, porque la verdad se cierne sobre vosotros.

Para concluir os diré, que el hombre de ayer nó es el mismo que el de hoy en cuanto á su parte material, pero que el espíritu que dá vida y anima al cuerpo, que lo sustenta, puede ser el que ayer formaba una parte mínima de la humanidad.

La union hace la fuerza.

(MEDIUM A. D. Y S.)—GRACIA 2 JULIO 1876.

Hay momentos en la vida de santa fruicion, de dulce arrobamiento que nos recompensan de las mil penalidades que afligen á nuestra existencia.

composicion, se diferencia no obstante de él por su forma y aspecto. La *mica* es susceptible de reducirse á láminas, que por lo transparentes que suelen ser, y por la flexibilidad y elasticidad que las acompañan, se prestan á variados usos, reemplazando en cierto modo los cristales en los buques de guerra, donde se romperian con facilidad por las explosiones de los cañones, y tambien en algunos países, tales como la Siberia, se las emplea en análogo objeto, á falta de vidrios, en los balcones y ventanas de las habitaciones, como tambien en las aberturas de los claustros de monasterios y otros grandes edificios. En polvo, mayormente cuando le acompaña el color y brillo del oro, lo cual le es bastante comun, es empleada para polvos de salvadera, dando un realce vistoso al escrito.

Abunda mucho éste mineral en la naturaleza?—Aun cuando no es tan abundante como el feldespato, se le encuentra, no obstante, hasta con profusion en algunas rocas de origen granítico, llamadas *gueisicas*, y cuando de ellas se separa y es entregada á la insistente accion de los agentes exteriores, ofrece como aquel un tesoro á la agricultura, puesto que con la descomposicion que forzosamente viene verificándose en el transcurso del tiempo, cual sucede con todas las demás materias compuestas de mayor ó menor diversidad de elementos fertilizantes, proveen unas y otras á las tierras labrantías de las sustancias alcalinas tan necesarias á su composicion fecundidad, que todo ello bien necesario les es para la buena y abundante produccion vegetal.

Cuáles son las sustancias principales que acompañar suelen á la estructura de las rocas feldespáticas?—Por lo comun la *alúmina* y la *silice*, que forman su base, por lo que deben ser consideradas en su fondo como verdaderos silicatos, y luego en proporciones variables la *potasa* y la *sosa*, como tambien la *magnesia*, la *cal* y el *óxido de hierro*, elementos todos fundamentales de las tierras labrantías. Si se analizan las cenizas provenientes de alguna planta, se las encuentra por lo comun formadas de aquellas mismas sustancias, lo cual prueba lo necesarias que ellas son para la formacion de la estructura orgánica vegetal, en tal manera que bien puede asegurarse, son aquellas las que hallándose en proporciones convenientes, en las tierras de cultivo, forman y sostienen lo que se llama el *fondo de su actividad*, y á su vez su principio fertilizador y fecundante, junto con el *mantillo*, que á la par de todas aquellas sustancias les es necesario para la conveniente nutricion y fructificacion de las plantas.

Abundan mucho en la naturaleza las rocas feldespáticas y las demás silicatadas que en más ó en ménos aportan en su estructura y proporcionan en su descomposicion los fundamentales elementos de la actividad de las tierras?—Forman ordinariamente el esqueleto ó armazon de las grandes cordilleras de montañas, en especial los *granitos*, que parece vienen constituyendo su base y núcleo, y los *gueis* que se les sobrepone por lo comun en forma de esquistas de mayor ó menor extension, presentándose alguna que otra vez tambien todas esas formaciones á manera de fragmentos dislocados y de diverso tamaño, en las cimas y en los flancos de las cordilleras de algunas montañas, segun se viene observando en casi todos los países montuosos. Todas aquellas rocas, aunque de consistencia fuertemente endurecida, pero expuestas á la continuada accion de la atmósfera y de los demás agentes de la naturaleza, se des-

componen poco á poco, y al ser sus detritus arrastrados á una y otra parte, aumentan sucesivamente los depósitos terrosos en los puntos bajos, sosteniendo en ellos la fertilidad para su debida produccion.

Cuáles son los agentes que intervienen de un modo activo y eficaz en el sucesivo desmoronamiento de aquellas rocallosas masas?—Ya tenemos indicado cuales son los que más pronunciadamente obran en toda la extension de la tierra; pudiendo aquí repetir que la accion del aire, obrando su oxígeno constantemente en sus elementos, formando combinaciones mas ó menos solubles, en especial con algunos de ellos, y luego á beneficio ó concurso de las aguas pluviales y las torrentosas principalmente, son llevados los detritus de todo género, por acárrico, en suspension ó disolucion, por las corrientes de agua, mayormente por las diuviales, á una y otra parte hácia los puntos bajos, para aumento y renovacion de las tierras de cultivo.

Despues de las rocas *graníticas* y *genéricas* de que nos hemos ocupado ¿qué otras pueden ser consideradas en análogo caso!—Todas las que se observan desde luego producidas bajo la accion principalmente del fuego, que podríamos llamar *eruptivas*, ó surgidas en estado candente del interior de la tierra por la accion expansiva del calor central: tales como las *traquitas*, los *pórfidos*, los *basaltos* y las *lavas* de los volcanes, en actividad ó recién apagados.

Qué observaciones cabe hacer sobre este particular é interesante asunto que precede?—Ofrece motivos de consideracion á que no debiéramos sustraernos; puesto que en todo ello no se ve más que el cumplimiento de aquella universal y providencial ley que lo rige y conduce todo á su final destino. Desde luego á propósito de los levantamientos ocasionados de vez en cuando por la fuerza del calor central, dando lugar á la formacion de las cordilleras y montañas en su principal parte, ocurre contemplar el gran servicio que ellas nos reportan, como modificadoras de los climas y como distribuidoras y reguladoras de las aguas y demás principios fertilizantes que han de sostener la fecundidad de los terrenos cultivables, en tal manera que sin su existencia y extension armoniosa en toda la faz de la tierra, permanecería ésta estéril, inerte, y sin poder llenar el objeto á que ha sido por el Criador destinado.—M.

(Se continuará.)

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

El origen del hombre.

BARCELONA 25 JUNIO DE 1876. — MÉDIUM G. P. G.

El origen del hombre, perdido en las épocas prehistóricas á causa del escaso conocimiento que sobre esto la historia ha difundido por la humanidad, es todavía un misterio que la geología está encargada de desentrañar.

¿El hombre! ¿Nó ha sido ya derrumbada por la ciencia la revelacion genesiaca de la primera pareja? ¿Nó ha venido la revelacion á daros el sentido de la figura que se relata en el Génesis? ¿Nó se os ha dicho ya lo que era ese paraíso terrenal tan inútilmente buscado en vuestro planeta?

Y entonces podré llegar
A donde la vida fuere
Un sueño sin despertar.

—
Un sueño ya realizado,
Un plan de vidas formado
Por el Hacedor bendito;
Por Aquel que fué Increado
Y es su esencia el infinito.

—
¡Oh buen Dios! cuán grande es
Sin *antes* y sin *después*
Tu poder omnipotente!...
De los siglos al través
Siempre eres tiempo presente.

—
Y al querer el pensamiento
Darle forma y sentimiento
Al que es *todo eternidad*,
El más profundo talento
Limita su inmensidad.

—
Por eso el culto no admito
Ni acepto dogma ni rito
Para adorar al que fiel
Viviendo en el infinito
Vive el infinito en *él*.

—
¡Oh Espíritu que me guías!...
No me dejes en los días
De amarga tribulación;
Deja que tus profecías
Iluminen mi razón.

—
De mí misma tengo miedo
Cuando en abstracción me quedo;
No sé que pasa por mí;
Quiero vencerme y no puedo;
Mas..... cuando tu voz oí....

—
Me causó tal impresión,
Que despertó mi razón;
Y con asombro profundo,
Como Cristóbal Colón
Ví ante mis ojos un mundo.

—
¿Un mundo? No, dije mal;
Ví la prueba evidencial
Que es eterno nuestro ser,

Que en la vida universal
No hay ni mañana ni ayer.

—
Ví realizados los sueños
Que en momentos halagüeños
Tanto me hicieron sentir;
Ví que todos somos dueños
De un eterno porvenir.

—
Y ante esa perpétua vida
Donde jamás extinguida
Se verá nuestra existencia,
Se levanta como herida
Per un rayo, la conciencia.

—
Y al saber que eternamente
Ha de leer constantemente,
En el libro de su historia,
Quiere que ésta le presente
Páginas de eterna gloria.

—
Y con especial cuidado
Le pregunta á su pasado
Cuántas veces se ha caído,
Cuanto tiempo ha malgastado
En los brazos del olvido.

—
Y con profunda mirada
Examina su jornada
Y estudia el medio, y el modo,
De comprobar que no hay *nada*
Que no sea parte del *todo*.

—
Y que el águila, y la hormiga
Que se afana y se fatiga,
Y aquella que tiende el vuelo,
Estrecho lazo las liga,
Y las dos llegan al cielo.

—
No hay más que *tiempo y espacio*:
La cabaña y el palacio
Es donde pasa la acción,
Y la inercia es el *tridacio* (1)
Que adormece la razón.

—
La adormece, sí, no hay duda.
¡Infeliz del que se escuda
Con su ilusión engañosa!
Quien pide á la inercia ayuda

(1) Tridacio, jugo concreto de la lechuga cultivada, que produce el sueño.

De hombre se convierte en cosa.

—
¡Bien haya el Espiritismo
Que con su racionalismo
Es la fuerza sobré humana
Que ha lanzado en el abismo
El áncora del *mañana*!

—
¡Bien hayan los mensajeros
Que por distintos senderos
Vienen á decirle al hombre:
Que hijos-dalgos y pecheros
Pueden conquistar un nombre!

—
¡Bien hayas tú, buen amigo,
Que de mi vida testigo
Hoy me traes la buena nueva:
Que no hay culpa sin castigo,
Que no hay redencion sin prueba.

—
¡Bendito por siempre seas!..
Tú en mi mente un mundo creas,
Donde encuentro dulce calma,

Donde buscan mis ideas
La vida eterna del alma.

—
Donde pido al Hacedor
Que termine mi dolor,
Que la santa Caridad
Me inspire ese dulce amor
Síntesis de la Verdad.

—
Ese amor que nunca muere,
Amor en que se prefiere
El bien de otro al de uno mismo,
Amor que solo se adquiere
Creuyendo en el Cristianismo.

—
Y el Espiritismo es
Sin antes y sin despues
Del Evangelio ampliacion;
De los siglos al través
Será nuestra redencion.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Madrid.

Cárlos Nebreda.

I.

El 22 de Mayo último perdió España uno de sus mejores hijos, en este día desapareció de la tierra uno de los espíritus mas nobles, y mas elevados que han venido á cumplir una gran mision en este valle de sombras.

Si hermanos míos, en ese día dejó su envoltura material Cárlos Nebreda.

¡Sabeis vosotros quien era este hombre? era un génio, era un alma que habia sabido progresar, era uno de esos seres que vienen á enjugar muchas lágrimas, que vienen á poner en práctica los preceptos benditos del evangelio.

Era uno de los enviados de Dios, era uno de los compañeros de Cristo, era el Pigmalion de nuestro siglo que con el soplo supremo de la ciencia animó las estatuas inanimadas de los desgraciados sordos mudos y de los infelices ciegos.

¡Oh! sí; Cárlos Nebreda les hizo entrar en la vida de relacion á esas desventuradas criaturas que son los parias de Egipto y los ilotas de Esparta, razas degeneradas de aquellas primitivas naciones.

Los que viven en el dolor son los parias y los ilotas de todos los tiempos.

¡Pobres desheredados de la tierra! venid á llorar conmigo. ¡Espíritus superiores que habreis salido al encuentro de Nebreda! Decidme en que estado se halla, decidme si le ha impresionado melancólicamente la indiferencia y la ingratitud de los habitantes de la tierra.

— Oh!... Si, cuando en nuestra mente germina una idea, cuando un sentimiento poderoso apresura los latidos de nuestro corazon, no nos basta sentir solos, no, necesitamos hacer partícipes á los demás de cuanto sentimos, de cuanto soñamos.

El hombre encerrado en sí mismo se asfixia, se muere, si.... se muere, por eso se despierta el sentimiento de asociacion, en el momento que una idea nueva viene á implantarse en el mundo.

Una fuerza impele á otra fuerza, un flúido busca á otro flúido, un pensamiento busca otro pensamiento, una voz busca á un eco, y así se forma la armonía universal.

El espiritismo tambien buscó su punto de apoyo en la asociacion y numerosas sociedades y grupos de familias buscaron el alfa y el ómega en lo existente.

Estas sociedades las comparo á letras sueltas del alfabeto, que separadas nada valen, pero que unidas forman palabras, oraciones, párrafos, libros en fin que resumen la historia de la creacion.

¿Cuál es nuestro deber? unir las sílabas. Cada espiritista es una de ellas, unirnos sí para escribir tratados de moral, de ciencia y de amor.

Cosmopolitas del universo debemos ir al palacio del noble, á la cabaña del pescador, al taller del obrero; en todas partes podemos predicar y practicar el Evangelio de Cristo y cuando estamos unidos, cuando nos encontramos hoy en un paraje, mañana en otro, no es verdad que sentimos una íntima alegría? ¡Oh!... Si, si, en esos momentos nos creemos con valor y ciencia suficiente para regenerar al mundo.

Dice un antiguo adagio que el hombre sin hombre no es hombre, una idea sin otra idea, no forma un pensamiento, por eso diré siempre la union hace la fuerza.

Hermanos míos no lo olvidemos nunca, la creacion se formó con átomos, el progreso se forma con hombres de buena voluntad.

Fé, Esperanza y Caridad.

BARCELONA.—MEDIUM M.

¿Son éstas todas las virtudes, ó hay que añadir á éstas tres una cuarta denominada *Buenas Obras*?

Esta es, como tantas otras, una cuestion convencional de lenguaje. Las buenas obras pueden comprenderse perfectamente en la caridad, ó si te parece mejor, puedes considerarlas como la práctica de las tres virtudes. Sea como quiera, haz buenas obras, y eres muy libre, porque es indiferente considerarlas ó nó como una cuarta virtud.

¿Cuál es la mas importante de las virtudes?

La caridad porque ella es el complemento y la síntesis de todas.

Aunque la tres están íntimamente enlazadas como lo están muchas veces las piezas principales de un aparato, y las tres vienen á formar el armazon, la base ó fundamento del que podríamos llamar el edicio moral, en el orden cronológico, lo regular es que se presente primeramente la fé, que á esta siga la esperanza, y que despues de ella aparezca la caridad.

Puedes compararlas en su desarrollo á un árbol frutal: la fé es el tronco, la espe-

ranza son las ramas y las hojas, y la caridad son los frutos. Y así como del tronco nacen las ramas, de la fé nace la esperanza; y en buena lógica no es posible que suceda de otra manera, porque nada se puede esperar del sér en cuya existencia no se crea previamente; ni sería tampoco posible la esperanza si, además de la existencia de Dios, nouviésemos la fé de que tiene inteligencia, poder y bondad para concedernos lo que de Él esperamos. Esta es una verdad de simple sentido comun.

Siguiendo la comparacion, así como del árbol ya desarrollado y frondoso nacen las flores y los frutos, de la fé y de la esperanza nace la caridad y las buenas obras, que son sus flores y frutos.

Verás alguna que otra vez la caridad practicada por personas que carecen de fé y de esperanza; pero sobre constituir estos casos escepcionales, aun en la casi totalidad de ellos, la falta de fé y de esperanza es mas aparente que real, pues el que tal hace, siente en su interior algo contrario á lo que dicen sus lábios. Cabe, no obstante en lo posible, que un ateo materialista sea caritativo, y esta que te parecerá la mayor de las anomalías, se explica, porque ese espíritu que al encarnarse ha venido con muy buenas disposiciones, ha sufrido por culpa scya, una perturbacion, que por mucho que le haya desviado del sendero que tenia trazado, no ha bastado para borrarle la idea inconsciente de la caridad, que le queda como un instinto ó intuicion, como una tendencia innata que parece estar, y está realmente, en contradiccion con todas sus ideas adquiridas.

De lo dicho se desprende que la más importante de las virtudes es la caridad, porque ella supone la existencia de las otras, y no porque éstas sean secundarias ni pueda prescindirse de ellas. El agricultor sabe muy bien que para obtener los frutos es preciso plantar antes el árbol que los ha de producir, y para que aquellos sean buenos prodiga sus cuidados á éste, porque sabe que el fruto sacará sus jugos de la sávia de árbol y que, por lo tanto, las cualidades de aquel estarán en relacion con las de éste; todo esto sin perjuicio de dedicar despues sus cuidados especiales al fruto para perfeccionarlo.—Lo mismo le pasa á la caridad, que será tanto mas excelsa y acepta á Dios en cuanto mas se funde y proceda de una fé ardiente y de una pura y consoladora esperanza. Entonces, y solo entonces, puede decirse que existe la verdadera caridad que merezca elevarse al grado de virtud, ó mejor dicho, entonces habrás conseguido el bello ideal de fundirlas á todas en una sola, que es la Virtud por excelencia, la síntesis de las virtudes.

A un Espíritu.

¡Benditos sean tus consejos!
Que son los vivos reflejos
De esa inextinguible luz
Que vemos allá á lo lejos
En la senda de la Cruz.

Tú me dices que no abrigue

Ilusiones, ni me ostigue
En ir de una sombra en pos;
Que aquel que un sueño persigue
Algo se aleja de Dios.

Dices que luche y espere
Hasta que me regenere;

Si hubiera inventado cañones, ametralladoras y bombas orsinicas, que hubiesen destruido en un segundo el organismo de mil y mil séres, entonces... ¡oh! entonces toda la prensa le hubiera consagrado un recuerdo al destructor de la humanidad. En cambio, para el hombre que ha llevado la luz de la ciencia á muchas imaginaciones dormidas, para aquel que ha despertado los sentimientos generosos en los corazones endurecidos por el dolor, para ese sér que ha perdido la lozanía de su juventud trabajando incesantemente, para el alma grande que no ha vivido para sí, sino para los demás, para ese buen obrero del adelanto, la prensa no ha tenido un lamento....

¡Oh! que bien dijo Dumas (padre) apostrofando á la humanidad en su amargo escepticismo.

¡Hombres!.... ¡hombres! raza de cocodrilos.

Parece increíble que nos anime un espíritu, parece mentira que nuestro libre albedrío pueda producir semejante metamórfosis que de un soplo divino, que de un algo infinito podamos hacer un *todo* tan rastrero, tan egoísta, tan esencialmente material, que no apreciamos ni comprendemos un dolor como nuestro cuerpo no lo sienta.

No sentimos por simpatía, nó; por eso Carlos Nebreda ha muerto en el silencio y en el olvido, por que los hombres de acción, los que llevan la batuta en el concierto social, los que dirigen la brújula en las naves del estado: *ven y oyen*, sin acordarse que hay millares y millares de criaturas que son autómatas galvanizados: solamente España cuenta 17.000 ciegos y 10.900 sordo mudos, y en la patria de Isabel I, solo hay cinco colegios para educar á tantos y tantos desventurados; mas en cambio se levantan con mágica rapidéz nuevas plazas de toros y se pagan 4.000 reales por sus palcos en las primeras funciones.

Y aun lamentamos que la guerra destruya nuestras ciudades y agoste y tale nuestros campos.... ¡Insensatos! sin querer conocer que somos nosotros los que con nuestra indiferencia y nuestro egoísta y execrable proceder, somos los que atraemos el anatema que pesa sobre nuestro presente y envuelve en sombras nuestro porvenir.

II.

De vez en cuando, como si Dios quisiera recordarnos la realidad innegable de su ser; encarnan en la tierra espíritus superiores que difunden el consuelo, que simbolizan la esperanza, que personifican el progreso.

Carlos Nebreda fué uno de ellos.

Treinta y ocho años estuvo en este planeta. Dice Castelar, que la nostalgia del infinito se refleja en la frente de los géneos.

Nada mas cierto, en el rostro de Nebreda, se reflejaba también.

Era un tipo completamente español, moreno y pálido, con grandes ojos negros en los que irradiaba el fuego que ardía en su mente: afable y comunicativo en su trato íntimo, cariñoso, y benévolo con sus discípulos, tenía para ellos una solicitud verdaderamente paternal.

Era su alma muy buena y tenía una prodigiosa actividad.

En Madrid vió la luz del día, luz que amó tanto, que no le bastó mirarla por sí sola, necesitó que otros muchos la miraran con él, y el 22 de Agosto del año 1858, ins-

gresó en el colegio nacional de sordo mudos de la corte de España en calidad de ayudante.

En 1858 fué nombrado secretario interino de dicho colegio, y en el año de 1866 fué autorizado por el gobierno para plantear y dirigir en el hospicio de Madrid una clase de sordo mudos, y otra de ciegos, sin retribucion alguna.

Nebreda daba gratuitamente lo que gratuitamente recibia.

En el año 1867 fué nombrado primer profesor del colegio de sordo mudos y ciegos de Burgos, y en el año 1868 le dieron el cargo que con tanta justicia merecia.

En el colegio de Madrid, el primero de España, solo Carlos Nebreda debia ser el director, plaza que únicamente con su muerte debia quedar vacante: pero quedó antes, porque antes que la ciencia, antes que la caridad, antes que todo, está la política: para los españoles, los hombres científicos y filantrópicos, los génios especiales, (que no tienen sustitucion posible) son ceros sin valor alguno si no son adictos á la opinion reinante.

Nebreda fué víctima de la monomanía política, y muchos desgraciados lo fueron tambien con él; por que su acertada direccion, sus profundísimos conocimientos, y sus especiales métodos de enseñanza no tienen rival en la época presente: y los pobres ciegos, y los infelices sordo mudos, aprenderán con mas trabajo, y adelantarán con una triste y penosa lentitud faltándoles los libros y pántas de Nebreda.

— ¿Y todo por qué?.....

¡Fatales aberraciones! ¡por cuanto, por cuanto tiempo estacionareis aun á la desgraciada humanidad?.....

Varias obras escribió relativas á la enseñanza que no la enumero por abreviar estos ligeros apuntes: pero no puedo menos de recomendar su tratado teórico práctico para hacer más fácil la pronunciaciön de los sordo mudos, por el cual se han obtenido inmejorables resultados.

Memorias, folletos, aparatos y pántas, y todo cuanto puede tener relacion con el modo y manera de educar á los seres más desgraciados de la creacion, para todos tuvo inventiva Nebreda, empleando los medios mas sencillos y mas grandes á la vez.

Las potestades de la tierra le dieron como premio á sus afanes cruces y condecoraciones.

Los certámenes industriales medallas y diplomas: pero nada de esto es suficiente, no bastan esos débiles testimonios de admiracion á un sólo individuo; se necesita algo mas estensivo, es necesario coadyuvar á las grandes ideas; es indispensable emplear medios mas directos para la realizacion de esas obras trascendentales, verdaderamente humanitarias.

Esto fué lo que le falta á Carlos Nebreda.

Cuando se encontró solo y aislado: cuando le quitaron la direccion del colegio nacional de la coronada villa, entonces creó é inauguró un colegio especial para sordo mudos idiotas y niños retrasados, único en España.

III.

En el mes de Enero de 1875 se instaló en su casa de salud moral y en Mayo de 1876 la abandonó, para ocupar otra casa de salud en las regiones del infinito.

La prensa nada ha dicho: con un suelto insignificante ha creído que bastaba para consignar la muerte de un gran hombre y no es así; porque un simple recuerdo se le concede á cualquiera, y Carlos Nebreda no era uno de tantos.

Era un sér que habia enjugado muchas lágrimas y mancha su historia el pueblo que no ama la memoria de sus héroes.

No son héroes únicamente los valientes soldados que mueren sin quejarse en los campos de batalla, ni los entendidos generales que comparten con ellos las fatigas y peligros de la guerra, no; hay otros héroes que tambien luchan con enemigos implacables, y que al vencerlos alcanzan una legítima victoria.

¿Sabeis lo que es luchar con la ignorancia y más aun, con la impotencia física?

No tenia Carlos Nebreda que haber educado á tantos y tantos sordo-mudos y ciegos: y solo con Martin y Martin, sordo-mudo y ciego, le bastaba para acreditar y justificar sus especialísimos conocimientos.

De un hombre sin vista, sin oído y sin habla, supo hacer una criatura inteligente, cariñosa y buena, rompiendo el nudo de hierro que apretaba su garganta: haciéndole producir sonidos roncós, extraños, pero que al fin componian una palabra.

Aquel hombre que nada habia visto llegó á señalar y aun á nombrar en la esfera, las principales naciones de que se compone nuestro globo con sus archipiélagos y sus montañas, con sus mares y sus torrentes.

Llegó á distinguir y á conocer los colores, á tejer los lienzos, á trabajar en la caja que inventó Guttemberg, á escribir correctamente y á sumar con una lijereza admirable y la mas exacta precision.

¿Sabeis lo que es formar de un embrion monstruo un sér inteligente?

Decia Martí Folguera hablando del gran pintor Eortuny, que éste al copiar la luz LA CREABA.

Yo tambien digo como el inspirado poeta. Carlos Nebreda despertando la inteligencia del pobre sordo-mudo y ciego, creaba á su hechura, un entendimiento, un sentimiento y una voluntad.

¡Gloria! ¡gloria! para uno de los mejores obreros de la civilizacion.

IV.

¡Nebreda! ¿me escuchas? tal vez sí, y tal vez no, por que debes hallarte en muy buen parage, y por lo tanto lejos de mí: me entristece lo ingratos que han sido para tí los habitantes de la tierra; pero me consuelo pensando en el recibimiento que habrás tenido en el mundo de los espíritus.

¡Cuantos, cuantos de los desgraciados que por tí han sonreído habrán salido presurosos á tu encuentro!

¡Con qué inefable ternura te habrán conducido por la senda de luz!

¡Qué sensaciones habrás sentido! ¡qué horizontes habrás visto!

¡Qué armonias habrán modulado para tí el himno de la bien venida!

Tú que tanto amor prodigaste en este oscuro planeta, tú que tanto te afanaste para difundir la verdadera luz de la instruccion, cuanto, cuanto habrás adelantado al verte libre de tu pobre y pesada envoltura.!

Mucho has sufrido en este triste globo, pero.... ¿qué vale el sufrimiento de una encarnacion ante el goteo de la eternidad?

Yo quisiera padecer como tú has padecido, para encontrar como tú esa merecida recompensa.

Y

¡Hermanos espiritistas! Carlos Nebreda aceptaba nuevas creencias, y aunque todos somos hermanos, nuestra pequeñez no nos permite todavía poner en práctica el amor universal; queremos mucho más al que está más cerca de nosotros, y rogamos con más fervor por aquel que no nos desdenó.

Nebreda nos quería, roguemos por él, roguemos porque olvide y perdone la ingratitud de los hijos de la tierra.

Deberá encontrarse en mundos de luz, mas ¿quién sabe si la perturbación aun le persigue?

¿Qué vale el cálculo humano ante la suma infinita!...

¡Carlos Nebreda! en nombre de todos los espiritistas de la tierra te ofrezco sus plegarias, su tributo de admiración y su más profunda gratitud.

¡Dichoso tú, buen hermano, que has sabido cumplir tu gran misión! ruega a tu vez por nosotros, inspíranos tu fuerte voluntad y tu santa compasión; inspíranos para que cada uno cumpla fielmente dentro de la órbita en que gire la expiación que pidió.

¡Carlos Nebreda! tus hermanos te saludan y con dulce melancolía te decimos ¡adios!

Adios alma buena, adios alma noble y pura, sigue tu eterno viaje; nosotros seguiremos el nuestro.

Tú vas en globo, nosotros vamos aun en los primitivos barcos de velar.

¿Cuándo nos volveremos á ver?

¿En qué estación de la eternidad subiremos á un mismo tren?

¿Cuántos y cuántos siglos pasarán todavía antes que podamos llegar hasta á tí?

Carlos Nebreda, adios; ¡adios! he dicho mal, hasta la vista, ¿qué son para nosotros los siglos? fugitivos segundos que se pierden en el infinito. Por eso con entera confianza, con íntima convicción te digo *hasta mañana* porque tengo la completa certidumbre que te encontraré un día en la región de la luz.

Bendita sea la vida de la esperanza, porque es la vida del progreso, y con este, la perfección relativa no es un mito.

Con el progreso se manifiesta evidentemente que la esencia de Dios germina en nuestro ser y que todos somos resultantes de la increada causa.

Los génius son las pruebas innegables de la grandeza infinita del Eterno.

Carlos Nebreda hablando con Martín Martín, le hizo esclamar á un ateo.

¿Si será verdad que existe un Dios?

Barcelona.

ANALIA DOMINGO Y SOLER.

Un libro nuevo. (1)

El libro cuyo índice hallarán nuestros lectores á continuacion de estas líneas, es debido á la pluma, ya bien reputada, del Sr. Vizconde de Torres-Solanot, y si no totalmente, en una buena parte, ha visto la luz pública en las columnas de «El Globo», periódico ilustrado de esta corte, y en las del *Espiritismo*, revista quincenal de Sevilla. No crean, sin embargo, los que hayan leído esos artículos, que conocen toda la obra, ni mucho ménos. Somos nosotros de los que opinan que lo mejor del libro á que nos contraemos, es lo que aún no se ha publicado, puesto que en ello se encuentran expuestas las importantes consecuencias, lógica y naturalmente deducidas de las premisas sentadas en los capítulos que ya han visto la luz pública. Unas y otras, es decir, premisas y consecuencias están destinadas á impresionar profundamente la opinion, pues habrán de evidenciar, con toda la claridad del hecho consumado y científicamente atestiguado, que muchos dogmas y principios y ritos que se tienen por de fecha relativamente reciente, datan de no pocos siglos antes de la fundacion y divulgación del Cristianismo. No sirva esto en modo alguno de desanimacion á los creyentes, ni se figuren tampoco que porque los dogmas y verdades cristianas fueron conocidos hasta cierto punto y bajo cierta forma en la India, dejan de ser dignos de consideracion, de respecto y de perseverante estudio. Nada ménos que esto, y á los que se sientan inclinados á lo primero, les diremos, que en tanto en cuanto una verdad se halla más difundida en los comienzos de nuestra civilizacion, más merecedora es de crédito y asentimiento; porque ese hecho implica su evidencia, su necesidad como postulado de la razon y de la conciencia humanas. La luz del sol, por lo mismo que parte del centro de nuestro sistema planetario, alcanza á todos los planetas y satélites, sufriendo acaso estas ó aquellas modificaciones en sus cualidades, merced á las distancias que ha de salvar y á las atmósferas que tiene que atravesar; pero para planetas y satélites, así para los más próximos, como para los más remotos, luz solar es, y luz solar lumínica, calórica, eléctrica etc. etc. Así idénticamente sucede con las verdades primordiales y necesarias: alumbran, con más ó ménos intensidad, segun el grado de desarrollo de las inteligencias y de las conciencias, á todos los pueblos, ora á los que ya casi se perdieron en la cerrazon de los pasados tiempos, ora á los que viven en los esplendores de los actuales dias. Esas verdades, apenas llega la razon humana á la conciencia de sí, gracias á la evolucion del principio espiritual en toda la naturaleza difundido, bajo el aspecto de fuerza al principio, y en accion perenne, aún despues de haber llegado al aspecto de inteligencia humana; esas verdades, repetimos, se imponen; se enseñorean de la vida de hombres y pueblos; se hacen sustancia de su vital sustancia, y no es posible ya arrancarlas de la tabla donde para siempre quedan grabadas las ideas que se llaman innatas. Las ideas innatas lo son, en cuanto no son producto directo de la presente manifestacion de la vida, y dejan de serlo en tanto que son materiales acaparados, merced á la labor personal, en anteriores existencias del mismo principio anímico. Nada se dá al hombre sin el esfuerzo de su propio trabajo, y las ideas innatas, á ser como las entiende el vulgo de las gentes, implicarian una recompensa no ganada mediante el trabajo. Esto no debe suceder nunca y nunca sucede; porque fuera fomentar la holganza del humano espíritu.

A los que estimen menospreciables las verdades por razon de su antigüedad, les diremos, que ésta, si no es una razon decisiva de su evidencia é innegabilidad, signifi-

(1) EL CATOLICISMO ANTES DE CRISTO.—Un grueso volumen en 8.º, buen papel y correcta impresion, se vende en la libreria de D. Miguel Pujol á 12 rs. ejemplar, igual precio que en Madrid.

ca empero, una muy apreciable circunstancia, por motivos idénticos á los que acabamos de exponer en el párrafo anterior. Y por otra parte, ¿quién es hoy bastante jactancioso para creer que ni en la actualidad, ni nunca, hemos conocido, ni jamás conoceremos verdades, principios, ó dogmas total y radicalmente nuevos? Todo, absolutamente todo, es antiguo en el mundo, ó mejor dicho; todo absolutamente en germen, cuando ménos, ha vivido siempre en el infinito mecanismo de la naturaleza infinita. Por lo ménos, en forma de intuición, ya que no sea de trasmisión material, nos es dado, y así, bien puede asegurarse que nada es nuevo en el sentido de que arranca originariamente de nuestra propia, peculiar y exclusiva inteligencia. Los hombres heredan á los hombres, los pueblos á los pueblos, éstos y aquéllos por medio de la tradición; los mundos heredan á los mundos y las humanidades de un mundo á las humanidades del otro, por medio de la intuición. Lo que llamamos nuevo aquí, es sin duda viejo en otra parte.

Cuanto acabamos de decir, y otras verdades que excusamos en obsequio de la brevedad, se desprende del último libro de nuestro amigo el Sr. Torres-Solanot, próximo á ver la luz pública. Por él felicitamos muy de veras á su autor, aconsejándole, ya que no por la autoridad, por el afecto, que persevere en esta clase de trabajos tan necesarios á nuestra España; aconsejamos su lectura y meditacion á todos los que amen la verdad, y á nuestros hermanos en creencia les diremos, que éste, con preferencia á otro, es el camino por donde debe llevarse la propaganda del Espiritismo.

Madrid 8 Julio de 1876.

MANUEL CORCHADO.

INDICE.

	Pág.
Al lector.	V.
Prólogo de la tercera edición.	IX.
CAPÍTULO I.—INTRODUCCION.—LA INDIA.—Pasaje de De Jancigni.—Indianistas.—Obras de Jacolliot.—Antigüedad de la India.—Los cuatro Vedas.—La filosofía se divorcia de la religion.—Filósofos indios.—Libros antiguos.—El sanscrito, la mitología y la legislación son pruebas de la maternidad de la India.—Estudiar la india es remontarse á las fuentes de la humanidad.	15
CAP. II.—EL BRAHMANISMO.—LAS CASTAS EN LA INDIA.—Dominacion sacerdotal.—Época védica.—Época brahmánica.—Los argas.—Palabras de un pontífice indio, que debian tener grabadas los sacerdotes actuales.—El Código de Manú.—Nacimiento de la Trinidad y de las castas.—La antigua sociedad védica funda las grandes ideas de la primitiva revelacion.	24
CAP. III.—LOS BRAHMANES.—Versículos de Manú.—Origen del derecho divino.—Alianza del rey y el sacerdote.—Grados de iniciacion del brahman.—Consejo superior ó cardenalicio.—Pontífice supremo ó brahmatma (papa).—Insignias pontificias.—Division actual.	33
CAP. IV.—INICIACION DE LOS BRAHMANES.—Ceremonias de la iniciacion.—Fechas astronómicas.—Segundo período de la iniciacion.—Signos misteriosos.—El libro de los Espíritus.—Fenómenos espiritistas.—El comité de San Petersburgo.—Protesta.—Los sacerdotes de Brahma.—Palabras de un misionero.—Funestos resultados de la dominacion sacerdotal.	40
CAP. V.—LOS BRAHMANES ACTUALES.—Menosprecio hácia el sacerdote.—Division al presente.—Los siete sábios de la India.—Resúmen teológico.—Invencciones de los sacerdotes.—El Misterio de la Trinidad.—Renovacion de la fé. Castas actuales en la India.—Degradacion debida á la influencia sacerdotal.	52
CAP. VI.—REDENTORES DE LA INDIA.—El mito de la incarnation (avatar).—Objeto del indianismo.—Viene á destruir la ignorancia y la supersticion fomentadas por el sacerdocio.—La instruccion como único remedio contra el fanatismo.—Incarnaciones ó avatares en la India.—Grandes emigraciones á Europa.—Pruebas filológicas.—El año 4.800 antes de nuestra era.	62
CAP. VII.—JEZUS CRISTNA.—Leyenda del Redentor Cristna y la vírgen Deva-	

- naguy.—Cuestion filológica.—Discipulos de Cristna.—Ardjuna (Juan).—Conversion de Sarawasta (Pablo).—Transfiguracion de Cristna.—Sus discipulos le dan el nombre de Jezeus.—Milagros de Cristna.—Resurreccion de Kalavatty.—Virgen madre de diferentes pueblos.—Los sacerdotes mistifican la predicacion religiosa de Cristna. 73
- CAP. VIII.—LA PREDICACION DE CRISTNA.—La religion se corrompe en manos de los sacerdotes.—Testos de Manú.—Cristna no vino á fundar una religion nueva.—Regeneracion que opera.—La moral en parábolas.—Parábola del desierto.—El pueblo le recibe en triunfo.—La posteridad no ha superado su moral. 85
- CAP. IX.—ENSEÑANZAS DE CRISTNA.—Máximas del Evangelio indio.—Consejos al hombre para ser justo.—Enseñanzas filosóficas de Cristna.—Resúmen.—Se contesta á la errónea opinion de que el Cristo influyó sobre Cristna.—Antigüedad de éste.—Doctrina brahmánica anterior á Cristna.—El Cristianismo y el brahmanismo. 96
- CAP. X.—EL BUDISMO.—Último Redentor antes del Cristna.—El Budha y los budhas.—Sakyamuni.—Anterior y semejante á Jesús.—El budhismo lanzado de la India.—Brahmanismo, Budhismo y Cristianismo.—Apreciaciones nuestras.—Notables consideraciones de Burnouf.—Las religiones proceden unas de otras y son obra de los hombres.—De la libertad y la intolerancia dependen el progreso ó la decadencia de los pueblos. 107
- CAP. XI.—LOS LIBROS SAGRADOS DE LA INDIA.—Antigüedad india.—Origen de los dogmas y los cultos.—Revelaciones del indianismo.—Una obra de los jesuitas.—Puranas ó libros sagrados.—Exactitud de la cronología india.—La intolerancia religiosa base del poder sacerdotal.—La ciencia frente á la religion.—Libros canónicos de la India.—El Código de Manú.—Manú, Manés, Minos y Moisés. 122
- CAP. XII.—LEYENDA DEL PECADO ORIGINAL.—Leyendas indias reproducidas en la Historia Sagrada.—La creacion universal.—Un capítulo de Jacolliot.—«Nacimiento del hombre.—Adima.—Heva.—Se les señala la isla de Ceilan como morada.—Falta original cometida por Adam.—Su mujer le sigue por amor.—Desesperacion de Adima.—Heva le consuela é invoca al Señor.—Perdon de Brahma.—Promesa de un Redentor.»—Explicaciones de la fábula. 133
- CAP. XIII.—LEYENDA DEL DILUVIO.—Creencia general de un diluvio.—Relato de los Vedas.—Sirve de base á las teogonías posteriores.—Diluvio caldeo.—Version mosaica.—Es la mas inverosímil.—Cataclismos geológicos.—Diluvio asiático.—Opinion científica apoyada en la cosmología y la historia. 144
- CAP. XIV.—LEYENDA DEL PATRIARCA ADIGARTA.—La fábula del patriarca Abraham.—Relato sanscrito.—Preceptos védicos sobre el matrimonio.—Origen de la poligamia.—Profecia del Redentor.—La leyenda brahmánica es menos inverosímil que la mosaica.—Un comprobante.—La ignorancia alimentando las supersticiones religiosas. 153
- CAP. XV.—MOISÉS.—Los párias emigrantes de la India.—Colonizacion del Egipto.—Dinastías heróicas.—Dinastías históricas.—La tradicion mosaica es un compendio informe de las viejas tradiciones egipcia y asiática.—Opiniones de los egiptólogos.—Leyenda de Moisés.—Hipótesis y juicio critico.—El indianismo calumniado por escritores católicos.—Esfuerzos vanos contra la ciencia. 165
- CAP. XVI.—MOISÉS.—MONOTEISMO VEDICO.—Injustas acusaciones contra el Orientalismo.—No se apoyan en ninguna razon científica.—Objeto y plan de estos estudios.—Inconveniencias de la Biblia señaladas por una lumbrera del Catolicismo.—Moisés revindicado.—No son suyos los libros del Pentatéuco.—Monoteismo anterior á Moisés.—Citas.—Se demandan otras de mas valor.—Todas las religiones proceden de la India. 176
- CAP. XVII.—MITOS Y EMBLEMAS RELIGIOSOS.—Los sacerdotes fundan el politeismo.—Leyenda de los ángeles rebeldes.—Origen de los demonios.—Fetichismo y conjuros.—Prudencia de Jacolliot al tratar de los fenómenos espiritistas.—Texto de un filósofo indio, que recomendamos á nuestros impugnadores.—Creencia india en los Espíritus.—La magia en Caldea.—Posesion.—Talismanes.—Rosario.—Escapulario.—Expedientes para explotar la credulidad. 187

- CAP. XVIII. — EL CIELO Y EL INFIERNO BRAHMÁNICOS. — Premio y castigo. — Los dogmas de la transmigración y la incarnación. — Infierno, cielo y beatitud final. — Textos de Manú, anteriores a esos dogmas católicos. — Moradas celestes. — Mansiones infernales. — Suplicios de los condenados. — El Catolicismo reproduce sobre este particular todas las creencias del brahmanismo. — Confesión del obispo Synesius. 197
- CAP. XIX. — FIESTAS RELIGIOSAS EN LA INDIA. — Formas del culto. — Fiesta del *yaca dassy* (purificación y redención). — Bajada de Cristna a los infiernos. — Ayuno y abstinencia. — Meditación y letanias. — Indulgencias. — Fiestas de precepto (*putjas*). — *Pungol* (Cuuresma y pascua). — El fanatismo religioso es la mas triste y degradante de las locuras. 208
- CAP. XX. — CEREMONIAS Y SACRAMENTOS BRAHMÁNICOS. — El simbolismo brahmánico pasa a todos los pueblos. — Trinidad y Corte celestial. — Misterios y faras sacerdotales. — *Navamedá* (sacrificio de la creación). — Comunión. — *Servamedá* ó *misa*. — Sacramentos ó *sauascaras*. — Textos en que se instituyen. 220
- CAP. XXI. — BAUTISMO. — CONFIRMACION. — CONFESION. — La institución católica se halla en el brahmanismo. — La India no copió a Judea. — Pasaje del misionero Dulvis. — Otras pruebas. — Bautismo y agua bendita. — Ceremonias. — Textos. — La Confirmación. — El Ganges y el Jordan. — Una digresión. — Confesión, penitencia, excomuniones. — La moderna confesión canicular. — La Inquisición. — Pasajes de «*Marietta*». — Un libro *medianímico*. 230
- CAP. XXII. — ALGUNAS REFLEXIONES. — LA CONSAGRACION — Nuestra tesis. — Las preocupaciones en España. — Necesidad de la separación de la Iglesia y el Estado. — Decadencia actual debida al Catolicismo. — El libro para el pueblo: Instrucción. — El ideal de la Razon vence al de la Fé. — Santos óleos. — Textos. — Consagración del adolescente, de los sacerdotes, de los reyes. — *Práctista* ó consagración particular. — Charlatanismo sacerdotal. 252
- CAP. XXIII. — ORDEN SACERDOTAL. — Grados y divisiones del sacerdocio brahmánico y del católico. — Misioneros y mártires modernos. — El sacerdote oficiante (Cura párroco). — El gurú (Director espiritual). — Orígen del cenobitismo. — El anacoreta. — Fakires y los fenómenos. — El Orientalismo y Espiritismo vienen a destruir la superstición religiosa. Los sacerdotes de todos los tiempos (Pasaje de Volney). 263
- CAP. XXIV. — MATRIMONIO. — LA MUJER. — Institución del matrimonio. — Texto de Manú. — Modos de matrimonio. — Reglas y ceremonias. — Festejos actuales. — Fakires. — La mujer védica. — Su degradación por la influencia sacerdotal. — Moisés no levantó a la mujer. — Jesús no hizo mas que devolverle su antigua dignidad. — Abusos que comienzan en la servidumbre predicada por San Pablo. — La mujer dignificada fuera del Cristianismo. — Paralelo. — Una noción superior de Dios regenerará a la mujer. — Buenas disposiciones. — Mariolatría. — Ideal del matrimonio. — Educación de la mujer. 282
- CAP. XXV. — TRANSICION AL CRISTIANISMO. — Algunas indicaciones. — Resumen de un capítulo de los «*Orígenes del Cristianismo*». — Ojeada histórica. — *Jezus Cristna* y *Jesus Cristo*. — El dogma de la fraternidad. — La religion del Amor. — Catolicismo actual. — La Simbólica y la Ciencia. — La muerte de las religiones será el renacimiento de la verdadera Religion. 308
- CAP. XXVI. — LA CIENCIA DE LAS RELIGIONES. — Pasajes de Burnouf. — Idea fundamental religiosa. — El Espiritismo y la vanguardia de la Ciencia. — La utopia de hoy será la verdad de mañana. — La teología actual. — Unidad científica. — Estudios críticos. — Ley de persistencia de los dogmas. — Los dogmas católicos de la Trinidad y de la Divinidad de Jesús. — Citas de Alberto Réville. 326
- CAP. XXVII. — CONCLUSION. — Las dos tendencias religiosas. — La idea de Dios fomentando la intolerancia. — Fatales consecuencias. — El Catolicismo. — Signos de decadencia. — Preocupaciones del mundo ilustrado. — Incompatibilidad de los Dogmas con la libertad de pensar. — Errores que se combaten. — Soluciones. — La fé del pasado y la fé del porvenir. — Concepto superior de la vida. 342